

NOVIEMBRE 2014

# SEGUNDO IDIOMA SECOND LANGUAGE

BOLETÍN MENSUAL DEL PROYECTO / MONTHLY NEWSLETTER BY  
Rosa's Conversations

## ⌘ Editorial ⌘

Mi madre dice que soy la suertuda de la casa porque nací de pie y por lo tanto, ya de entrada, tengo suerte de estar viva. Ciertamente soy consciente de ello. Quizás por eso trato de aprovechar al máximo cada oportunidad que se me presenta o las creo yo misma para dar a cambio de lo que recibo. Es por ello que, una vez más, con ocasión del Día de Gracias, brindaré a la salud de todos aquellos que siguen haciendo posible que yo siga adelante con estas conversaciones y enriquecen este boletín con sus aportes y apoyo. Gracias.

En este número, Mark Ristau nos deleita una vez más con sus viajes por el mundo. Su espíritu aventurero es contagioso. Él está decidido a ir nuevamente al Perú en busca del colibrí cola de espátula a ver qué otras cosas encuentra en su camino. Estoy ansiosa por ver mi país de origen a través de sus ojos.

También tenemos la segunda parte del cuento de Julio Ramón Ribeyro “La primera nevada”, traducido al inglés con la ayuda de Miriam Kelen. ¡Qué equipo hacemos!

Para terminar, la Conexión Perú nos habla de la Fiesta de la Canción Criolla en el Perú, celebrada la noche de Halloween.

¡Salud!

*My mother says I am the lucky one in the family because I was born feet first and therefore, from the beginning, I was lucky to be alive. Of course I am very aware of that. That's maybe why I try to get the most of every opportunity that knocks at my door or I create them myself to pay it forward. That's why, once again, this Thanksgiving I will toast to those who allow me to keep going on with the conversations and nourish this newsletter with their contributions and support. Thanks.*

*In this issue, Mark Ristau captivates us once again with his trips around the world. His adventurous spirit is contagious. He is decided to go to Peru again in search of the spatuletail hummingbird and see what else he can find on his way. I can't wait to see my native country through his eyes.*

*We also have the second part of Julio Ramón Ribeyro's tale The First Snowfall, translated to English with the help of Miriam Kelen. What a team we are!*

*And finally, Connection Peru tells us about the National Music Day celebrated in Peru during Halloween night.*

*Cheers!*

*Rosa Figueroa*

[rosa.conversations@hotmail.com](mailto:rosa.conversations@hotmail.com)

[Rosa's Conversations](#) (también en / also on FB)

## *Segundo Idioma / Second Language*

### **PAGINA DE LOS ESTUDIANTES / STUDENTS' PAGE**

#### **NICARAGUA MÍA**

Este invierno, cuando extrañen su conversación semanal con Rosa y necesiten estar en un lugar cálido, les sugiero clases de inmersión en español en cualquier parte al sur de Texas, como en Granada, Nicaragua, donde mi hijo y yo pasamos una semana en la escuela Nicaragua Mía.

Escogimos Granada porque pensamos que sería un lugar menos turístico y más relajado. ¡Y qué razón teníamos! Jamás nos alejamos más de 30 millas (48 Km) de la casa en la que nos alojamos, jamás vimos una atracción turística "famosa", pero igual tuvimos una experiencia memorable.

Primero, Nicaragua está entre los países más pobres de América Latina. En consecuencia, los alojamientos son mucho más modestos. A mi modo de ver, esto está ampliamente compensado por la hospitalidad de la gente y el acceso a sitios culturales y paisajes naturales (alrededor de un 20% de Nicaragua son áreas protegidas) sin muchedumbres ni la sensación de apuro que sientes cuando tratas de ver todos los atractivos de un lugar.

Nuestra experiencia se amoldó a los horarios de la escuela. Por las mañanas teníamos clases particulares. Ahí aprendimos rápidamente a decir "camina por la sombrita" de muchas formas. Todos los días eran soleados y cada día la temperatura era de entre 80 y 90 grados Fahrenheit (26-32°C). Nunca llovió.

#### **SPANISH IMMERSION IN NICARAGUA**

by **Mark Ristau**

*This winter when you are missing your weekly conversation with Rosa and you need to go somewhere warm, may I suggest Spanish immersion classes anywhere south of Texas, like Granada, Nicaragua, where my son and I spent a week at Nicaragua Mía school.*

*We chose Granada because we felt it would be less touristy and more relaxed. We were right and then some. We never went more than 30 miles from the home we stayed in, never saw a “highlight” attraction but still had a memorable experience*

*First, Nicaragua is among the poorest countries in Latin America. One consequence of this is the level of accommodations are simpler. To my way of thinking, this is more than offset by the hospitality of the people and access to cultural and natural sites (about 20% of Nicaragua is a protected area) without the crowds and rushed feeling you get when trying to see all the attractions of a place.*

*Our experience was shaped by the school schedule. Mornings were one-on-one classes where we quickly learned how to say variations of “walk on the shady side of the street”. Every day was sunny and everyday the temperature was 80-90. No rain.*



Con mi profesora / With my teacher

## Segundo Idioma / Second Language

Después de un largo receso para almorzar, pasábamos las tardes paseando por la comunidad para aprender aspectos culturales, conocer la vida diaria y practicar español. Estas actividades diarias fueron una mezcla de eventos cotidianos, tales como pasear por el mercado, recibir clases de cocina o visitar un museo arqueológico y caminar al pie del volcán Mombacho.

Ir con tu profesor te da la oportunidad de profundizar un poco más en los vaivenes de la vida diaria, desde simples actividades como comprar un cuaderno y un lápiz para la clase hasta ir tras bambalinas en el museo y ver cómo unen piezas precolombinas. Hasta tomamos una de esas piezas en nuestras manos.

Caminar por las calles no es tan emocionante como el museo pero es igualmente memorable a su manera y hacer millones de preguntas sobre cada cosa a tu alrededor te ayuda a conocer más sobre la vida de la gente. También pudimos caminar por diferentes barrios y detenernos en pequeñas tiendas. Probar bocadillos y dulces locales y otras comidas en esas tienditas fue muy divertido. También lo fue el corte de cabello de mi hijo. Por la risa de los vendedores mientras conversábamos con ellos, seguro que también disfrutaron nuestra compañía.

Lo mismo puede decirse de la persona que nos alojó en su casa. Ella no hablaba inglés, pero nos entendimos bien. Nos servía comida casera, sencilla pero sabrosa. Probé diferentes frutas, algunas de las cuales comprábamos en los mercados.

Un intercambio cultural fortuito. Dos universitarios holandeses también se alojaron en la misma casa que nosotros. Cuando intenté explicarles a todos el Súper Tazón del 2010 durante la cena me di cuenta de por qué no veo fútbol americano.

*After a long lunch break, afternoons were spent on field trips in the community learning about the cultural and experiencing daily life and to practice our Spanish. These daily activities were a mix of everyday events like a trip to the market, and a cooking class or field trips to an archeology museum and a hike on the side of the Mombacho volcano.*

*Having your teacher along provides opportunities to scratch a bit deeper in the everyday comings and goings, from simple activities like buying a notebook and a pencil for class to going behind the scenes at the museum and watching pre columbian pottery pieced together. We even held piece of this pottery.*

*Not as exciting as the museum but in its own way as memorable is walking the streets and asking a million questions about everything around you is insightful to people's existence. We also were able to walk through neighborhoods and stop in small stores. Trying local snacks and sweets and other foods from small stores was enjoyable as was my son's haircut. Based on the vendors' laughs when we conversed with them, they must have enjoyed us too.*

*The same is true about the person whose home we stayed in. She spoke no English but we got by fine. The food was regular daily fare simple but tasty. I tried different fruits some of which we purchased in the markets.*

*A serendipitous culture exchange. Two Dutch college students stayed at the same house. Trying to explain the 2010 Super Bowl to everyone at dinner made me realize why I don't watch football.*



Nuestra aula de clases/Our classroom

## *Segundo Idioma / Second Language*

Los universitarios estaban estudiando español antes de estudiar monos en la isla Ometepe en el Gran Lago de Nicaragua, el noveno más grande en las Américas, apenas un poco más pequeño que el lago Titicaca.

Para descansar de la ciudad, caminamos por el Mombacho, un volcán extinto. Los otros caminaron. Yo anduve a caballo. La frescura del bosque nuboso nos alivió del calor de Granada. La vegetación era el paraíso. Pero no todo era verde. Habían florecido algunas orquídeas y el ave nacional de Nicaragua, el momoto cejiazul, también era bello.

Hay una o dos pequeñas fracturas en el paisaje por donde el humo sale a la superficie. Los monos aulladores parecían divertirse y varias personas aseguran que vieron un oso perezoso, aunque huyó deprisa antes de que pudiera verlo.

Nos acostumbramos rápidamente a nuestro horario diario y a lo bien que transcurrió la semana. La excelente calidad de nuestra estadía se debió 100% al trabajo de la escuela, que organizó la semana entera, incluidos los taxis de ida y vuelta al aeropuerto de Managua, el alojamiento y las clases. Sin embargo, la mayoría del tiempo, las actividades parecían espontáneas y planeadas sólo para nosotros. Los conocimientos que adquirimos sobre las personas de Granada y de Nicaragua se debieron más al placer de nuestras actividades diarias que a cualquier gran atractivo del lugar.

Translated by **Rosa** / proofed by **Dunia & Karen**



Café / Coffee shop



Alfarera en Masaya / Masaya Potter



En / at Mombacho

*The college students were studying Spanish prior to studying monkeys on Ometepe island in Lake Nicaragua which is the 9th largest in the Americas, slightly smaller than Lake Titicaca.*

*To a break from the city we hiked Mombacho, an extinct volcano. Others hiked. I rode a horse. The coolness of the cloud forests was a relief from heat of Granada. All the green vegetation was pure heaven. Not everything was green. Some orchids were in bloom and the national bird of Nicaragua, the turquoise-browed Motmot, is pretty too.*

*There are one or two small breaks in the landscape where steam surfaces. The howler monkeys appeared to be enjoying themselves and several people claimed to see a sloth though he scampered off before I could see him.*

*We quickly grew accustomed to our daily schedule and how well the week went. The credit for how well the week went is 100 percent due to the school. The school organized the entire week including cab rides back and forth from the Managua airport and lodging as well as the classes. Yet, so much of the time, the activities felt spontaneous and planned just for us. Whatever insights we gained into the people of Granada and Nicaragua was due more to the pleasure of the daily activities we experienced than any grand attraction.*

# *Segundo Idioma / Second Language*

# *Conexión Perú / Peru Connection*

## *Tradiciones de octubre / October Traditions*

Escrito y traducido por / Written and translated by **Rosa Figueroa**

Halloween, de la forma en que se celebra en Estados Unidos (pidiendo “dulce o travesura”), es una tradición que aunque atrae a muchos niños del mundo, ya sea por los dulces o por los disfraces, no se exporta muy bien a otras culturas y realidades.

A mi madre, como a muchos, no le gustaba la ocasión, pero tenía que transar con nosotros para convertir una situación potencialmente negativa en una positiva. A mí no me importaban mucho los dulces—sabía que mi mamá nos daría los mejores que encontrara con tal de que no fuéramos a pedírselos a un extraño—pero lo que realmente ansiaba año tras año era salir por las calles, de noche, disfrazada. Para mí, eso tenía algo de mágico. Así que cada Halloween me permitían disfrazarme... pero en casa. Luego veíamos una película en familia, con la luz apagada, y no le abríamos la puerta a nadie. No, no empapelaban la casa con papel higiénico, pero al día siguiente papá tenía que limpiar las pintas de la fachada.

Ya de adolescente descubrí que, en esa misma fecha, los adultos tenían otra celebración: el Día de la Canción Criolla.

*Halloween, as celebrated in the United States with the usual “trick or treat” request, is a tradition that even if it appeals to many children in the world—either by the candies or the costumes—doesn’t export very well to other cultures and realities.*

*My Mom was among those people who disliked the occasion, but had to compromise in order to turn a potentially negative experience into a positive one. I didn’t care for the treats—I knew Mom would provide us with the best sweets someone could ask for to prevent us from going around asking candies to strangers—but what I really longed for year after year was going out at night in a costume. For me, there was something magical about it. So every Halloween I was allowed to dress up, but at home. Then, we will all watch a movie together in the darkness and ignore the doorbell. No, the house didn’t get TP’ed, but the next day Dad would be washing the graffiti from the façade.*

*But as a teenager I discovered that, on the same day, there was a celebration for adults: the Día de la Canción Criolla (Creole Music Day).*



## *Segundo Idioma / Second Language*

Moría por participar en ella. Aunque entiendo lo difícil que hubiera sido para mis padres celebrar la ocasión con cuatro hijos—las jaranas se llevaban a cabo en peñas y casas, como en la actualidad—sabiendo el amor que tienen por nuestra cultura, me cuesta creer que no hubieran encontrado una forma de involucrarnos de alguna manera en esa tradición. Supongo que ese día también era eclipsado por Halloween y el Día de los Muertos y creo que las cosas han cambiado un poco desde entonces.

El Día de la Canción Criolla celebra la música peruana (aunque “criollo” se traduce como “creole” en inglés, no hay que confundir ambas palabras). Fue establecida en 1944 por el presidente Manuel Prado y Ugarteche para promover el amor por lo nuestro en una sociedad que estaba siendo alienada por la música, películas e inventos que llegaban del extranjero por esa época. Originalmente debía celebrarse el 18 de octubre, pero debido al itinerario de la procesión del Señor de los Milagros, se pasó al 31.

No pueden imaginarse mi entusiasmo cuando el grupo de danzas folklóricas Así es mi Perú organizó este año la primera cena danzante para celebrar el evento aquí en Minneapolis. Fue una noche muy divertida ¡y la organización fue de primera! Espero que sea el comienzo de una nueva tradición aquí en Minnesota. Cada vez que escucho esas canciones, no sólo vuelvo al Perú sino que retrocedo en el tiempo, a la época en la que mis compañeros de colegio, con guitarra, cajón y cucharitas,—este último, un instrumento que probablemente tiene sus orígenes en las castañuelas españolas—tocaban para que todos cantáramos, y lo hacíamos a todo pulmón.

*I couldn't wait to be part of it. Even though I realize how difficult it would have been for my parents to celebrate such an occasion with four kids—concerts called “jaranas” were held, and still are, in clubs called peñas and private homes—knowing their love for our culture, it's hard to believe they didn't find a way to involve us somehow in that tradition. I guess the day was overshadowed by Halloween and the Day of the Dead, too, and I think things have changed a little bit since then.*

*The “Criolla” Music Day celebrates Peruvian National Music (that's why “creole” might be a misguiding word even though it is a literal translation). It was established in 1944 by President Manuel Prado y Ugarteche to promote pride in what was ours in a society that was being alienated by music, films and inventions brought from abroad at the time. Its original date was scheduled to be October 18th, but because of the itinerary of the Lord of Miracles' procession, it was moved to the 31st.*

*You can't imagine my enthusiasm when this year the folkloric dance group Así es mi Perú organized the first gala dinner to celebrate the event here in Minneapolis. What a fun night. They did an outstanding job organizing it. I hope it's the beginning of a new tradition here in Minnesota. Whenever I hear those songs, I am not only back to Perú, but back in time, when my schoolmates, with a guitar, a cajón, and a couple of spoons—yes, the spoons are used as an instrument and they probably have their origins in the Spaniard castanets—, played the music for us to sing. And we all sang at the top of our lungs.*



<http://www.youtube.com/>

# RINCON LITERARIO / Literary Corner

JULIO RAMÓN RIBEYRO  
(Lima, Perú: 1929-1994)

\* Encuentra la primera parte... / You can find the first part... [aquí/here](#)

## La primera nevada (2a parte)

Brindarle su cama a un vagabundo es un signo de claudicación. A partir de ese día, Torroba reinó plenamente en mi cuarto. Daba la impresión de ser él el ocupante y yo el durmiente clandestino. Muchas veces, al regresar de la calle, lo encontré metido en mi cama, leyendo y subrayando mis libros, comiendo mi pan y llenando las sábanas de migajas. Se tomó incluso libertades sorprendentes, como usar mi ropa interior y pintarle anteojos a mis delicadas reproducciones de Botticelli.

Lo más inquietante, sin embargo, era que yo no sabía si él me guardaba cierta gratitud. Nunca escuché de sus labios la palabra “gracias”. Es verdad que por las noches, cuando lo encontraba en uno de esos sórdidos reductos como el Chez Moineau, rodeado de suecas lesbianas, de yanquis invertidos y de fumadores de marihuana, me invitaba a su mesa y me brindaba un vaso de vino rojo. Pero tal vez lo hacía para divertirse a mis costillas, para decir, cuando yo partía: “Ése es un tipo imbécil al cual tengo dominado”. Es cierto, yo vivía un poco fascinado por su temperamento y muchas veces me decía para consolarme de este dominio: “Quizás tenga albergado en mi cuarto a un genio desconocido”.

Por fin sucedió algo insólito: una noche dieron las doce y Torroba no apareció. Yo me acosté un poco inquieto, pensando que tal vez había sufrido un accidente. Pero, por otra parte, me parecía respirar un dulce aire de libertad. Sin embargo, a las dos de la mañana sentí una piedrecilla estrellarse contra la ventana. Al asomarme, inclinándome sobre el alféizar, divisé a Torroba parado frente a la puerta del hotel.  
– ¡Aviéntame la llave que me muero de frío!  
Después de medianoche, el patrón cerraba la puerta con llave.

## The First Snowfall (2nd part)

*Offering your bed to a tramp is a sign of backing down. From that day on, Torroba totally ruled in my room. It seemed as if he were the tenant, and I the surreptitious sleeper. Often, when coming in from the street, I found him tucked in my bed, reading and underlining my books, eating my bread and covering my sheets with crumbs. He even took incredible liberties, such as using my underwear and painting eyeglasses on my exquisite Botticelli reproductions.*

*The most disturbing part, however, was that I didn't know if he was the least bit grateful to me. I never heard, from his mouth, the word “thanks.” It is true that when I found him at night in one of those sordid nightspots like Chez Moineau, surrounded by Swedish lesbians, queer Yankees, and marijuana smokers, he invited me to his table and offered me a glass of red wine. But maybe he just did it to have a laugh at my expense. So that once I was gone, he would be able to say, “That's a stupid idiot who's under my control.” And it is true that I was somehow fascinated by his nature and often told myself, as a consolation for the power he held over me, that I might be lodging an unknown genius in my room.*

*Finally, something unusual happened: one night, the clock struck twelve and Torroba didn't show up. I lay down, a little uneasy, thinking that he might have suffered an accident. But on the other hand, I felt like I was breathing the sweet air of freedom. However, at two in the morning I heard a pebble hit the window. When I leaned out on the window-sill, I spotted Torroba standing in front of the hostel.*

*–“Throw me the key! I'm dying of the cold!”  
After midnight, the owner used to lock the door.*

## *Segundo Idioma / Second Language*

Yo se la aventé envuelta en un pañuelo y, regresando a mi cama, esperé que ingresara. Tardó mucho. Parecía subir las escaleras con extremada cautela. Al fin la puerta se abrió y apareció Torroba. Pero no estaba solo: esta vez lo acompañaba una mujer.

Yo los miré asombrado. La mujer, que estaba pintada como un maniquí y usaba largas uñas de mandarín, no se dio el trabajo de saludarme. Dio una vuelta teatral por el cuarto y por último se despojó del abrigo, dejando ver un cuerpo apetecible.

— Es Françoise — dijo Torroba —. Una amiga mía. Esta noche dormirá aquí. Está un poco dopada.

— ¿Sobre la alfombra? — pregunté.

— No, en la cama.

Como yo quedé dudando, añadió:

— Si no te gusta el plan, échate tú en el suelo. Torroba apagó la luz. Yo quedé sentado en la cama, viendo cómo ambos se desplazaban en la penumbra. Probablemente se desvestían, porque el olor — esta vez un olor desconocido — me envolvió, me penetró por las narices y quedó clavado en mi estómago como una saeta. Cuando se metieron a la cama, yo salté arrastrando una frazada y me tendí en el suelo. En toda la noche no pude dormir. La mujer no hablaba (quizás se había quedado dormida), pero en cambio Torroba trepidó y rugió hasta la madrugada. Se fueron al mediodía. En todo ese tiempo no cruzamos una sola palabra.

Cuando quedé solo, cerré la puerta con llave y estuve paseándome entre mis papeles y mi desorden, fumando interminablemente. Al fin, cuando comenzaba a atardecer, cerré las cortinas de la ventana y empecé a tirar, metódicamente, todos los objetos de Torroba en el pasillo del hotel. Delante de la puerta de mi cuarto quedaron amontonados sus calcetines, sus poemas, sus libros, sus mendrugs de pan, sus cajas y sus maletas. Cuando no quedaba en mi cuarto un vestigio de su persona, apagué la luz y me tendí en mi cama. Comencé a esperar. Afuera soplaban furioso el viento.

*So I threw down the key, wrapped in a handkerchief, and going back to bed, I waited for him to come in. He took his time. He seemed to climb the stairs very cautiously. Finally, the door opened and Torroba appeared. But he was not alone: this time, a woman accompanied him. I looked at them, astonished. The woman, who looked like a mannequin with her heavy makeup, and wore long nails like a mandarin, did not even bother to say hello to me. With a theatrical gesture, she strolled around the room and finally took off her coat revealing a desirable body.*

*— She is Françoise, said Torroba, a friend of mine. She will sleep here tonight. She is a bit high.*

*— On the rug? I asked.*

*— No, on the bed. As I looked hesitant, he added, if you don't like the idea, you sleep on the floor.*

*Torroba turned off the light. I stayed seated on the bed watching how both of them moved in the darkness. They were probably undressing because the smell — this time an unknown smell — engulfed me. It seeped inside me through my nostrils and got stuck in my stomach like an arrow. When they got into bed, I jumped up, dragging a blanket with me, and lay down on the floor. I could not sleep all night long. The woman did not talk (she may have fallen asleep). Torroba, though, shook and roared until dawn. They left at noon. In all that time, we did not exchange a single word.*

*When I was alone, I locked the door and walked among my papers and my disarray, smoking without end. Finally, as night was falling, I closed the window curtains and methodically started to throw all of Torroba's belongings in the corridor of the hostel.*

*Piling up in front of my door were his socks, his poems, his books, his bread crusts, his boxes, and his suitcases. Once no trace of him remained in my room, I turned off the light and lay down on my bed.*

*I started to wait. Outside, the wind was blowing furiously.*

## *Segundo Idioma / Second Language*

Al cabo de unas horas sentí los pasos de Torroba subiendo las escaleras y luego, un largo silencio delante de mi puerta. Lo imaginé estupefacto delante de sus bienes desparramados.

Primero fue un golpe indeciso; luego, varios golpes airados.

— Eh, ¿estás allí? ¿Qué cosa ha pasado?

No le respondí.

— ¿Qué significa esto? ¿Te vas a mudar de cuarto?

No le respondí.

— ¡Déjate de bromas y abre la puerta!

No le respondí.

— ¡No te hagas el disimulado! Sé muy bien que estás allí. El patrón me lo ha dicho.

No le respondí.

— ¡Abre que me estoy amoscando!

No le respondí.

— Abre, nieva, ¡estoy todo mojado!

No le respondí.

— Solamente me tomo un café y luego me voy.

No le respondí.

— Un minuto. Te voy a enseñar un libro.

No le respondí.

— ¡Si me abres, traeré esta noche a Françoise para que duerma contigo!

No le respondí.

Durante media hora continuó gritando, suplicando, amenazando, injuriando. A menudo reforzaba sus clamores con algún puntapié que remecía la puerta. Su voz se había vuelto ronca.  
— ¡Vengo a despedirme! Mañana me voy a España. ¡Te nvitaré a mi casa! ¡Vivo en la calle Serrano, aunque no lo creas! ¡Tengo mozos con librea!

A pesar mío, me había incorporado en la cama.

— ¿Así tratas a un poeta? ¡Fíjate, te regalaré ese libro que has visto tú, escrito e iluminado con mi propia mano! Me han ofrecido tres mil francos por él. ¡Te lo regalo, es para ti!

Me acerqué a la puerta y apoyé las manos en la madera. Me sentía perturbado. En la penumbra casi buscaba la manija. Torroba seguía implorando. Yo esperaba una frase suya, la decisiva, la que me impulsara a mover la manija que mis manos habían encontrado.

*After a few hours, I heard Torroba's footsteps climbing up the stairs and then a long silence in front of my door. I imagined him, stunned, in front of his scattered possessions.'*

*First, it was a hesitant knock; then many irate ones.*

*— Hey, are you there? What happened?*

*I did not answer him.*

*— What does this mean? Are you going to change rooms?*

*I did not answer him.*

*— Stop the jokes and open the door!*

*I did not answer him.*

*— Stop pretending you are not there! I know you are.*

*The owner told me.*

*I did not answer him.*

*— Open the door! I am loosing my patience!*

*I did not answer him.*

*— Open the door! It is snowing outside and I am soaking wet!*

*I did not answer him.*

*— I'll just have a coffee and then I'll go.*

*I did not answer him.*

*— Just for a minute. I will show you a book.*

*I did not answer him.*

*— If you open the door, I'll bring Françoise tonight so she can sleep with you!*

*I did not answer him.*

*He continued yelling, begging, threatening, and insulting me for half an hour. He often reinforced the clamor with a kick that shook the door. His voice became hoarse.*

*— I have come to say goodbye! Tomorrow I am going back to Spain. I will invite you to my house. I know it's hard to believe, but I live on Serrano Street. I have servants who wear uniforms.*

*In spite of myself, I sat up on the bed.*

*— Is that how you treat a poet? Pay attention. I will give you the book you saw, written and decorated by me. I'll give it to you as a gift. I was offered three thousand francs for it. It's my gift to you!*

*I approached the door and leaned my hands on the wood. I felt confused. In the shadows, I was almost searching for the knob. Torroba continued imploring me. I was waiting for a phrase from him, a definitive one that would make me turn the knob that my hands had already found.*

## *Segundo Idioma / Second Language*

Pero sobrevino una enorme pausa. Cuando pégue el oído a la puerta, no escuché nada. Quizás Torroba, al otro lado, imitaba mi actitud. Al poco rato sentí que levantaba sus cosas, que se le caían, que las volvía a levantar. Luego, sus pasos bajando la escalera...

Corriendo hacia la ventana descorrí la punta del visillo. Esta vez Torroba no me había engañado: nevaba.

Grandes copos caían oblicuamente, estrellándose contra las fachadas de los hoteles. La gente pasaba corriendo sobre el suelo blanco, ajustándose el sombrero y abotonándose los gruesos abrigos. Las terrazas de los cafés estaban iluminadas, llenas de parroquianos que bebían vino caliente y gozaban de la primera nevada protegidos por las transparentes mamparas.

Torroba apareció en la calzada. Estaba en camisa y portaba en las manos, bajo las axilas, sobre los hombros, en la cabeza, su heteróclito patrimonio. Elevando la cara, quedó mirando mi ventana como si supiera que yo estaba allí, espiándolo, y quisiera exhibirse abandonado bajo la tormenta.

Algo debió decir porque sus labios se movieron. Luego emprendió una marcha indecisa, llena de meandros, de retrocesos, de dudas, de tropezones. Cuando atravesó el bulevar rumbo al barrio árabe, sentí que me ahogaba en esa habitación que me parecía, ahora, demasiado grande y abrigada para cobijar mi soledad. Abriendo la ventana de un manotazo, saqué medio cuerpo fuera de la baranda.

— ¡Torroba! — grité —. ¡Torroba, estoy aquí! ¡Estoy en mi cuarto!

Torroba seguía alejándose entre una turba de caminantes que se deslizaban silenciosos sobre la nieve silenciosa.

— ¡Torroba! — insistí —. ¡Ven, hay sitio para ti! ¡No te vayas, Torrobaaaa!...

Sólo en ese momento se dio media vuelta y quedó mirando mi ventana. Pero, cuando yo creí que iba a venir hacia mí, se limitó a levantar un brazo con el puño cerrado, con un gesto que era, más que una amenaza, una venganza, antes de perderse *para siempre en la primera nevada*.

*But suddenly, there was a huge pause. When I put my ear against the door, I did not hear a thing. Maybe Torroba, on the other side, was in the same position. After a bit, I heard him picking up his things, which kept falling and he kept picking up. Then, his footsteps went down the stairs.*

*Running to the window, I drew back a corner of the lace curtain. This time, Torroba had not lied: It was snowing. Big snowflakes were falling at an angle, crashing against the buildings' facades. People were running over the snowy streets, adjusting their hats and buttoning their heavy coats. The patios of cafes were lit, full of customers drinking hot wine and enjoying the first snowfall, protected by transparent screens.*

*Torroba appeared on the sidewalk. He was wearing a shirt and was carrying his bizarre patrimony in his hands, under his armpits, over his shoulders, on his head. Raising his face, he looked up my window as if he knew I was there spying on him and wanted to show himself abandoned in the storm.*

*He must have said something because his lips moved. Then, he started a hesitant walk... wandering, returning, full of doubt, stumbling. When he crossed the boulevard towards the Arab quarter, I felt that I was suffocating in that room that now seemed too big and protected to shelter my loneliness. I smacked the window open and pulled my body halfway over the rail.*

—Torroba! I yelled.

—Torroba, I am here! I am in my room!

*Torroba continued to move away among the crowd of walkers that glided silently over the silent snow.*

—Torroba, I insisted.

—Come here! There is room for you! Don't go away. Torrobaaaa!

*Only then did he turn around and stare at my window. But when I thought he was going to come my way, he raised his arm with a clenched fist, a gesture that was more vengeance than threat, before losing himself forever in the first snowfall.*

(Paris, 1960)